

GUIÓN LITÚRGICO AGOSTO 2024

XVIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, CICLO B

Monición de entrada:

Queridos hermanos y hermanas en Cristo, bienvenidos a esta celebración. Hoy, en este primer domingo de agosto, recordamos especialmente a todas las personas que forman parte de Caritas y a aquellos a quienes acompañan. Siguiendo el ejemplo de nuestro Señor Jesucristo, que siempre mostró compasión y amor hacia los más necesitados, os invitamos a abrir vuestros corazones y a vivir la caridad en nuestra vida diaria. Que esta Eucaristía nos fortalezca y nos inspire a ser instrumentos de la caridad divina, brindando esperanza y apoyo a quienes más lo necesitan.

Oración de los fieles:

1. Por la Iglesia: Para que sea siempre un faro de luz y esperanza, mostrando el camino del amor y la caridad a todos los pueblos, roguemos al Señor.
2. Por nuestros gobernantes: Para que promuevan políticas justas y solidarias que beneficien a los más vulnerables y fomenten la paz y la justicia, roguemos al Señor.
3. Por las vocaciones sacerdotales, religiosas y de laicado comprometido: Para que el Señor llame a más corazones a servirle con alegría y dedicación, roguemos al Señor.
4. Por la necesidad de agua: Para que el Señor nos conceda la lluvia necesaria, aliviando así la tierra y las zonas afectadas por la sequía, roguemos al Señor.
5. Por Caritas y todas las personas que pasan necesidad: Para que encuentren en nuestra comunidad el apoyo necesario y la ayuda fraterna que transforme sus vidas, roguemos al Señor.
6. Por nuestra parroquia: Para que sigamos creciendo en unidad y caridad, siendo siempre testigos vivos del amor de Dios en el mundo, roguemos al Señor.

Monición de la colecta:

Hermanos y hermanas, al llegar el momento de la colecta, os invito a reflexionar sobre la importancia de nuestra contribución. Hoy, especialmente, nuestro apoyo se destina a Caritas, es la misma iglesia, que trabaja incansablemente para ayudar a los más necesitados. Vuestra generosidad puede hacer una gran diferencia, ofreciendo no solo recursos materiales, sino también esperanza y dignidad a aquellos que lo necesitan. Que cada donación sea un acto de amor y solidaridad, reflejando nuestro compromiso con los valores del Evangelio. Demos con alegría y confianza, sabiendo que Dios bendice al dador alegre.